

¡Feliz Navidad a todos! ¡Y feliz Año Nuevo!

A/N: ¿Alguna vez has estado en un evento en el que se supone que debes estar feliz pero no lo estás? Es una experiencia humana común. Es bueno admitir que luchamos con esto. Podría haber una razón legítima por la que no estamos contentos. Por ejemplo, hemos tenido una tragedia que nadie sabe, o alguien nos ha lastimado profundamente, o estamos teniendo una lucha interior. Por otro lado, hay muchas veces que estamos en familia, en Misa, comiendo, y no podemos ver el bien que tenemos delante porque algo nos está robando la paz, y a decir verdad, este problema no es lo suficientemente malo como para cegarnos de lo bueno. Algo anda mal y, gracias a Dios, podemos hacer algo al respecto.

S: La primera verdad a tener en cuenta de las lecturas de hoy es que Dios Padre quiere bendecirnos. La Iglesia ha elegido la Primera Lectura de hoy como la primera lectura de cada año calendario para recordarnos que el Padre quiere bendecirnos durante todo el año que viene. Dios instruye a Moisés que los sacerdotes deben dar al pueblo la siguiente bendición: “El Señor te bendiga y te guarde; el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; el Señor alce sobre vosotros Su rostro, y os dé la paz” (Num 6:24-26).

- ¿Cuál es la palabra clave aquí? ‘Señor’. Esto es importante porque, hace tres mil años, la gente no conocía el nombre de Dios. Diferentes personas creían en diferentes dioses: Osiris, Amon-Re, Baal, etc. Pero ninguno de ellos es real. Entonces, ¿cuál es el verdadero nombre de Dios? Nadie sabía, hasta que Él lo reveló, escrito así en hebreo, YHWH

(<https://thesacredpage.com/2021/12/30/mary-mother-of-god-2/>). Saber el nombre de alguien

establece una relación e intimidad. Cuando llamamos a nuestros padres 'mamá' y 'papá', podemos esperar un amor único de ellos. De la misma manera, debido a que conocemos el nombre de Dios, podemos esperar un amor especial de Él. Y, hoy, mientras celebramos la maternidad de María, podemos acudir a ella en busca de consuelo porque es nuestra mamá.

- Piense en las personas que no tienen antecedentes religiosos: cuando tienen una necesidad desesperada y tratan de orar, no saben a quién llamar. En la gran película *Gravity* de 2013, con Sandra Bullock, esta astronauta está sola en el espacio y asustada de que ahora va a morir, y dice: "Diría [una oración] por mí, pero nunca he orado en mi vida. Nunca nadie me enseñó cómo"

(<https://www.youtube.com/watch?v=iWgorOAcB4I>). Pero, cuando nos sentimos deprimidos, podemos llamar a *Dios Padre* y saber que Él quiere bendecirnos.

- Varias veces durante mi vida, cuando era joven o adolescente y estaba de mal humor, mis padres venían a mi cuarto donde me encerraba. O estaba lastimado, o había fallado en algo, o estaba simplemente de mal humor, y me preguntaban: "¿Quieres bajar?" es decir, unirse a la familia? Y yo decía: "No", porque no estaba listo para volver a ser feliz. Y me dejaban, muchas veces sin decir nada más que besarme en la cabeza, comunicándome, en efecto, 'Puedes bajar cuando estés listo'. Puedes unirte a la familia y la diversión cuando estés listo".

- Dios el Padre nos ofrece algo similar: 'Puedes recibir la bendición cuando estés listo', cuando nuestros corazones estén listos para recibir Su bondad y cuando hayamos dejado de lado nuestra ira, resentimiento, derechos y juicios precipitados de otras personas.
- Con esto en mente, y para aquellos que lo apreciarían, es hora de que comencemos a ofrecer las bendiciones solemnes opcionales al final de la Misa, y comenzaremos a incorporarlas con más frecuencia. Son formas muy breves de pedir la bendición de la Trinidad sobre nosotros.

La segunda verdad a tener en cuenta es que a veces tenemos que actuar en contra de nuestra tristeza espiritual. Ahora, si es una tristeza legítima, como cuando estamos de duelo por la pérdida de alguien que amamos, entonces dejamos que la tristeza siga su curso. Y, si es algo psicológico, lo tratamos de manera diferente, pero, cuando es espiritual, como cuando estamos frustrados con la gente o estamos teniendo un mal día, o simplemente estamos siendo inmaduros, entonces debemos actuar en contra de eso.

- El Evangelio dice que “María atesoraba todas estas palabras y las meditaba en su corazón” (Lc 2:19). San Beda dice que nuestra Madre meditaba sobre las profecías de Dios que ya se habían cumplido, como el nuevo rey davídico, Belén como lugar de nacimiento de Jesús, ella concibiendo virgen, y lo dicho por San Gabriel (*Ancient Christian Commentary on Scripture, Luke, 43*). Lo sorprendente de su reflexión es que tantas cosas a su alrededor habían salido mal: el fatigoso viaje de Nazaret a Belén, estar embarazada y, sin embargo, ser rechazada en la posada, buscar un lugar para dormir y dar a luz a su hijo, y aceptar una pesebre de animales

para su hijo. Habría estado tentada por la ira y el resentimiento injustos, pero su mirada está puesta en cómo Dios ha actuado por ella.

- El Papa Benedicto escribió esto: “En todo esto... María se mantiene serena, no se agita, no se deja vencer por acontecimientos mayores que ella misma; en silencio considera lo que sucede, guardándolo en su mente y en su corazón, y meditándolo con calma y serenidad. Esta es la paz interior que debemos tener en medio de los acontecimientos a veces tumultuosos y confusos de la historia, acontecimientos cuyo sentido muchas veces no captamos y que nos desconciertan”

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/en/homilies/2013/documents/hf_ben-xvi_hom_20130101_world-day-peace.html.

A: Por eso San Ignacio de Loyola enseña que, si el demonio o nosotros mismos nos empujan en dirección a la desolación espiritual, donde nos falta la fe, la esperanza, la caridad, la gratitud, o nos volvemos espiritualmente perezosos, etc., entonces tenemos que actuar directamente contra ella. Si todo lo que estamos pensando es en lo mal que están las cosas, entonces debemos pensar en lo bien que están las cosas.

- Como nuestra madre, tal vez deberíamos pensar en los momentos en que Dios ha sido fiel en nuestras vidas. ¿Cuándo vino Él por nosotros? ¿Dónde nos dio fuerzas para amar? ¿Cuándo nos dio Él una parte en la Cruz?

Me gustaría agradecer a todos por la increíble celebración de Navidad que acabamos de tener, porque el enfoque fue, en primer lugar, en Jesús, pero el amor al prójimo fue palpable y fue espectacular. ¡Gracias! Durante el

Adviento, nos enfocamos en prepararnos para la Misa de Cristo, evitando el comercialismo y siendo hospitalarios, e hicimos un gran trabajo. Gracias a los decoradores, los equipos de hospitalidad y etiqueta de nombre, los coros, los servidores, los lectores, los portadores de regalos, los acomodadores y el equipo técnico.

- Digo esto porque mereces gratitud, pero, a título personal, también digo esto para contrarrestar mi tentación a la ingratitud. Es posible que desee hacer lo mismo de alguna manera. Dios le dio a nuestra familia parroquial un hermoso 2022, y terminamos espiritualmente fuertes, especialmente con eventos como la Cena y Baile y la Misa de Cristo.

V: Si podemos luchar contra nuestra tristeza, ¡alabado sea Dios! Pero, si aún no estamos listos, recuerda que Dios, papá, quiere bendecirnos y podemos recibir Su bendición cuando estemos listos.